



“San Blas” no debería desaparecer

Se ha escrito mucho sobre el colegio San Blas, aunque pienso que no lo suficiente. Nadie ha mencionado a quienes de verdad están sufriendo esta discriminación, y que son los alumnos; chicos y chicas que empezaron en un colegio con tan sólo 4 años y que después de hacer amigos y encontrarse rodeados de personas y cosas familiares, se han visto “arrancados” de su entorno y “colocados” en otros Centros, en su mayoría saturados, y con personas a las que no conocen. Pero bueno, los niños se amoldan a todo, y después de los primeros días tendrán otros amigos y se sentirán agusto.

Pero ¿qué pasa con los que aún quedan en San Blas? 6.º, 7.º y 8.º. Los de 8.º terminarán aquí la EGB, se han salvado “por los pelos”. Pero si como se cree el próximo curso se cierra el Centro (porque me parece imposible que lo mantengan abierto para tan sólo 2

cursos) ¿se imaginan lo que supone después de 8 ó 9 años en el mismo colegio, tener que ir a otro para hacer un año ó dos más?

Lo malo de hablar, o en este caso escribir tanto sobre algo, es que al final, sólo resuenan las frases duras como la referida por Eva Bellido en la sección Cartas al Director en el n.º 180 de Siembra y que dice: “El Centro Público San Blas ha sido rechazado por todas las clases sociales sin excepción”. Eso no es cierto. El hecho de que los maestros no hallan tenido en este Centro a sus hijos mientras ellos impartían clase en él, es cosa de ellos, pero la sociedad la formamos muchas más personas, y no todos somos tan “clasistas”. Aún hay padres a los que no nos importa decir “mis hijos estudian en San Blas” sin tener que agachar la cabeza.

En este Colegio hay chicos normales como en cualquier otro; no

todos son “de la clase baja”. Chicos que al terminar EGB siguen sus estudios en el Instituto o en FP. Mi hija mayor también fue a San Blas. Ahora está en 3.º de BUP y nunca ha repetido curso; tiene amigas de siempre que han ido con ella al colegio, y que también siguen estudiando.

No todos los que pasan por este Centro son unos fracasados.

Aún tengo otra hija en San Blas, hace 7.º y piensa seguir estudiando, también irá al Instituto, igual que otros compañeros y compañeras suyas. Parece que los hemos metido a todos en el mismo saco: “los alumnos marginados de San Blas”. Pero en este Colegio hay alumnos buenos y malos, como en todos, dejemos que los que quieran, puedan seguir sus estudios sin ser señalados con el dedo de forma insultante como “los chicos de San Blas”.

ÁNGELES GARCÍA GÓMEZ